

El Residentado Médico en el Perú

Panelistas: AN Dr. Fausto Garmendia Lorena
Dr. Ulises Nuñez Chavez⁽²⁾
Coordinador: AN Dr. Jorge Berrios Reiterer⁽¹⁾

INTRODUCCION

Presidente del Comité de Educación Médica de la Academia Nacional de Medicina.

El Residentado es el ciclo de estudios de post-grado establecido por una Facultad de Medicina mediante el cual un Médico Cirujano recibe la capacitación necesaria para optar el Título de Especialista.

Debe procurar la formación integral del individuo, buscando desarrollar en él:

- a) el conocimiento necesario a partir de la información correspondiente.
- b) las habilidades y destrezas indispensables para su ejercicio.
- c) las actitudes correspondientes a fin de mantener una conducta adecuada.

El Residentado tiene como condición esencial la AUTOFORMACION mediante el adiestramiento en servicio con la supervisión necesaria.

El actor principal es el RESIDENTE, que es un Médico graduado, colegiado y completamente habilitado para ejercer su profesión, asumiendo plenamente la responsabilidad y consecuencias de su accionar.

El DOCENTE supervisa el aprendizaje, enseñando fundamentalmente a través del ejemplo durante el accionar continuo con el colega en entrenamiento, actuando como motivador, estimulador, consejero, corrector y guía para conseguir su formación como Especialista.

Es de gran importancia el LUGAR donde se realiza el Residentado, pues en nuestro medio las Facultades de Medicina no cuentan con establecimientos de salud propios, utilizando como campo clínico para la docencia las facilidades que les brindan, a través de convenios suscritos para tal fin, otras instituciones que cuentan con el personal y equipamiento necesarios.

Esto sólo ha cambiado en algo el ancestral método del aprendiz que aprende el arte u oficio al lado del maestro en el estudio o taller, ya que la evolución del proceso, en su justo afán de mejorarlo, organizarlo y adecuarlo, sólo ha conseguido establecer un complejo sistema imperfecto que, en muchos casos, apenas supera a la histórica situación del «practicante ad-honorem» que aprendía la especialidad ayudando a satisfacer la demanda asistencial de un Servicio. Pues aún subsiste la situación en que se busca «la mano de obra barata» que proporciona quien aspira a convertirse en un Profesional altamente calificado y que al ser admitido debe adaptarse a un estado de dualidad individual, ya que es ALUMNO de una Facultad de Medicina que le impone exigencias para otorgarle el Título de Especialista y simultáneamente es un TRABAJADOR de la institución donde tiene que cumplir con sus obligaciones laborales.

Sin embargo, los organismos encargados del Residentado Médico continúan haciendo esfuerzos para su adecuada implementación y es en estas condiciones que el profesional que aspira a convertirse en un especialista, ante el reto que representa el proceso de AUTOFORMACION, lo afronta dirigiendo su mayor atención a obtener información y adquirir pericia en la realización de los procedimientos propios de la especialidad.

¹ Presidente del Comité de Educación Médica de la Academia Nacional de Medicina

² Presidente del Comité Nacional de Residentado Médico (CONAREME)

La información es cuantiosa y su calidad variable. En la actual era de la informática se dispone de grandes facilidades para acceder a ella y a menudo el profesional joven afronta el riesgo de verse desbordado por la cantidad de información que acumula, con el riesgo de convertirse en un «obsesivo de lo último de la literatura» o aún de presentar lo que hemos denominado el «síndrome del eco», que transforma a quien lo padece en un simple repetidor, sin reflexión ni razonamiento, lo que puede inhibir su propia capacidad de observación e investigación, limitando su creatividad y desarrollo personal.

Es imprescindible someter la información a un análisis crítico bien entendido, con la opinión de otros profesionales de mayor experiencia, los que a su vez enriquecerán así su propio conocimiento.

El vertiginoso avance de la tecnología hace que la realidad de hoy supere a la ficción de ayer y la aparición de nuevos procedimientos obliga al especialista a buscar su permanente actualización.

La tecnología resulta un arma de doble filo, es valiosa al ampliar la capacidad de acción del médico, pero puede resultar limitante al crearle una dependencia que limita su accionar. A menudo constituye un «fetiche» cuyo rápido avance crea necesidades que supera la capacidad del individuo.

El Médico Residente es fascinado por los procedimientos que emplea el Especialista en su práctica diaria y se interesa preferentemente en adquirir la destreza necesaria para realizarlos, pues resulta imposible desligar la acción del Especialista moderno del empleo de equipos especializados y técnicas cada vez más sofisticadas, que con frecuencia son solicitadas y exigidas por el mismo paciente. Es decir, se ha creado una cultura médica dependiente de los exámenes auxiliares.

Esto conduce a la sobreutilización de la tecnología, considerada por algunos como evidencia de degeneración intelectual, con el consiguiente incremento del costo de la atención médica sin mejoría significativa de sus resultados.

Resulta muy difícil para el Médico Residente abstraerse de esta realidad, pues pretende subsanar la inexperiencia con el procedimiento que le brinde la supuesta evidencia, subordinando su accionar a la tecnología con el grave riesgo de contribuir así a la mentada DESHUMANIZACIÓN DE LA MEDICINA.

El progreso no es opuesto a lo tradicional. La Medicina conserva su metodología, que se basa en la observación cuidadosa y el razonamiento adecuado para diferenciar lo verdadero de lo falso. Así mismo, mantiene su finalidad: prevenir lo que se debe, curar lo que se puede, aliviar lo que se requiere y consolar siempre.

Para comprender algunos aspectos importantes de la problemática relevante del Residentado Médico en nuestro país, el Comité de Educación Médica de la Academia Nacional de Medicina ha invitado a dos destacados ponentes:

El Profesor, Dr. ULISES NUÑEZ, Decano de la Facultad de Medicina de San Fernando de la UNMSM, actual Presidente del CONSEJO NACIONAL DE RESIDENTADO MEDICO del país (CONAREME), que se ocupará del «ESTADO ACTUAL DEL RESIDENTADO MEDICO EN EL PERU» y el AN Dr. FAUSTO GARMENDIA, miembro de nuestro Comité de Educación Médica, quien nos presentará el «ANALISIS CRITICO DEL RESIDENTADO MEDICO EN EL PERU».

AN Dr. Jorge Berríos Reiterer